



Francia:

Apuntes de coyu

desempleo, inmigración y violencia

Después de 14 años de gobierno socialista encabezado por François Mitterrand, el 18 de mayo de 1995 Jacques Chirac llegó por fin a la presidencia de Francia, cargo que mantiene después de más de 10 años.

La plataforma electoral de Chirac incluyó cuatro aspectos básicos: empleo, cohesión social, reforma institucional y política exterior. Intentó atraer a todos los votantes conservadores, incluso a los de extrema derecha del Frente Nacional encabezado por Jean-Marie Le Pen, y prometió combatir los

Francia terminó los últimos meses de 2005 con explosiones de violencia por parte de adolescentes descontentos, de nacionalidad francesa pero hijos o nietos de padres africanos. El alto grado de desempleo estructural en el país y las políticas de inmigración en los últimos decenios formaron una mezcla explosiva que el gobierno del presidente Jacques Chirac no ha podido resolver. En esta nota se analiza la relación entre el desempleo, la inmigración y la violencia en Francia.

problemas del desempleo, la delincuencia, la inseguridad y la inmigración ilegal.

En 1997 Chirac disolvió el parlamento y convocó a elecciones legislativas en las cuales ganó el partido socialista. Ello lo obligó a cohabitar con el líder tradicional de ese partido político, Lionel Jospin, como primer ministro durante los cinco años siguientes.

En las elecciones de 2002 Chirac encabezó la primera vuelta con 20% de los votos. La dispersión del electorado de izquierda dejó fuera a Lionel Jospin y colocó en segundo lugar, con 17% de la votación, al Frente Nacional encabezado por Jean-Marie Le Pen. Para impedir el triunfo de la extrema derecha, la izquierda sumó sus votos a Chirac, quien ganó con 82% del electorado en la segunda vuelta.¹

En las elecciones regionales de marzo de 2004 la izquierda ganó en 20 de las 22 regiones de la zona metropolitana de París. Como respuesta al descontento de la población, Chirac estableció una profunda reforma del gobierno y nombró a 12 nuevos ministros. Por un tiempo mantuvo en su

El decenio de Jacques Chirac

Jacques Chirac se inició en la política en los años sesenta, con el respaldo del presidente Charles de Gaulle. En 1974 Giscard d'Estaing lo designó primer ministro. Con la idea de impulsar el gaullismo fundó el partido Reagrupación para la República (RPR) y en 1977 ganó la recién creada alcaldía de París. En 1986 las fuerzas conservadoras ganaron las elecciones legislativas y Chirac fue de nuevo primer ministro.

En los comicios presidenciales de 1988, François Mitterrand derrotó a Chirac, quien se volvió a presentar siete años más tarde. Ganó a Edouard Balladour en la primera vuelta y al socialista Lionel Jospin en la segunda.

1. "La década de Chirac", *El País*, 8 de mayo de 2005.

Alma Rosa Cruz Zamorano
acruz@bancomext@gob.mx

ntura

puesto al primer ministro Jean-Pierre Raffarin, pero poco después nombró en su lugar a Dominique de Villepin, y como ministro del interior a Nicolas Sarkozy.²

Villepin es nacionalista. Su mayor triunfo fue el discurso que pronunció en febrero de 2003 contra la guerra de Irak en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, lo que le ganó cierto respeto entre la izquierda. El nuevo primer ministro planteó como objetivo central combatir el desempleo. Éste es más alto en Francia que en la mayoría de los países que forman la Unión Europea y se relaciona de manera directa con los más graves problemas del país, como la violencia urbana de los últimos meses de 2005.

El desempeño económico

Una vez que se recuperó de la segunda guerra mundial, Francia emprendió un proceso de reindustrialización.³ En los años cincuenta y sesenta se modernizó al punto de que se distinguió como un país rico y con una industria innovadora. A finales de los setenta era la cuarta potencia económica mundial y líder indiscutible en sectores estratégicos como automóviles, aviones, trenes subterráneos y de alta velocidad, desarrollo nuclear, petróleo e investigación médica y farmacéutica. En la actualidad destaca también su industria culinaria destinada a los consumidores internacionales, la industria de la moda, perfumería, hotelería y productos de lujo.

En los años ochenta y noventa se construyó la mayor cantidad de escuelas públicas y universidades que prepararon a estudiantes en sectores clave, como la industria automovilística, de minerales, petróleo, acero, productos químicos, bancos, seguros y asesoría profesional. Aun las empresas privadas participaron y se unieron al sistema mediante incentivos.

El presidente Mitterrand impulsó la liberalización económica de Francia con el objetivo de formar un solo mercado europeo con una sola moneda. Junto con el canciller alemán Helmut Kohl establecieron un frente común para impulsar la Unión Europea. Hubo muchos efectos sociales colaterales, como el desempleo y el surgimiento de una nueva clase social de *nuevos pobres*. Sin embargo, la revolución del libre mercado con el tiempo impulsó la economía de Francia, política en la que no han retrocedido ni la izquierda con Jospin ni a derecha con Chirac. A finales de los noventa surgió una nueva economía de servicios digitalizados, de computación e internet, que registra un crecimiento importante.⁴

Los últimos años

La economía se ha expandido cerca de 2% anual en los últimos 10 años, un poco por debajo del promedio de la Unión Europea, que ha aplicado reformas de amplio alcance para promover la competencia del mercado.⁵ En este periodo ha crecido la competitividad en el sector de las manufacturas, pero no así en el de servicios, lo que refleja en parte la creciente participación de trabajadores de baja calificación.

La exposición a la competencia internacional mediante el comercio y la inversión extranjera ha contribuido al buen desempeño del sector manufacturero. La apertura económica ha mejorado con la integración creciente de los mercados europeos y la presencia de filiales de otros países de igual tamaño. Las barreras a la importación son más bajas que en otros países de la Unión Europea y hay relativamente pocas restricciones. El débil desempeño en algunas industrias, como los alimentos procesados, quizá refleje escasas presiones competitivas.

El mayor rezago en la productividad de Francia proviene del sector no manufacturero, que ha crecido poco, en especial el bancario y de servicios. En los que mostraron un

mejor desempeño, como en electricidad y telecomunicaciones, el crecimiento es menor que en otros países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Las presiones competitivas son relativamente débiles en los sectores orientados al consumo interno, como la energía y las comunicaciones, que continúan controladas por el Estado. Las industrias más competitivas son la venta al menudeo, el transporte de pasajeros interno y el transporte aéreo.

En 2004 el crecimiento fue mayor que en otros países europeos grandes.⁶ El empleo aumentó en horas y algunas medidas fiscales apoyaron el ingreso de los hogares. Los consumidores ahorraron, contribuyendo a la salud financiera del país. Contrario a estos antecedentes, la caída en el consumo privado fue inesperada en la segunda mitad de 2005, lo que tal vez se relacione con el desempleo, el alza en los precios del petróleo y el asunto político del rechazo a la constitución europea.

La balanza comercial, después de un decenio de superávit, resultó deficitaria en 2004 debido a la apreciación del tipo de cambio. Ello se relaciona con una baja demanda externa y la menor diversificación geográfica que sus vecinos. Por ejemplo, mientras el Reino Unido exporta 22.4% a Estados Unidos y Asia (excepto a Japón), Francia sólo alcanza 11.6%. Además, aumentaron las importaciones por la demanda interna de Francia en 2004. Sin embargo, estos factores no explican del todo el débil desempeño en el sector externo; la consolidación fiscal progresó de manera significativa, pero el déficit gubernamental permanece alto y la deuda pública está creciendo.⁷

Las autoridades prevén un crecimiento de 1.5 a 2 por ciento para 2005, y de 2 a 2.5 por ciento para 2006, con una inflación de 2%. En 2006 se espera un déficit presupuestario de 2.9% del PIB, cuando en 2005 fue de 3%. El ajuste estructural se lograría con una reducción del gasto del gobierno central.

2 "La derecha francesa sufre una derrota contundente en las elecciones regionales", *El País*, 29 de marzo de 2004.

3 "France and the New Economy", *OECD Observer*, septiembre de 2000.

4. *Ibid*

5 Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), *Economic Surveys France*, OECD Publishing, septiembre de 2005.

6. Fondo Monetario Internacional (FMI), *Executive Board Concludes 2005 Article IV Consultation with France*, 7 de noviembre de 2005.

7. *Ibid*

C U A D R O 1

FRANCIA: INDICADORES ECONÓMICOS (VARIACIÓN ANUAL EN PORCENTAJES)

	2001	2002	2003	2004	2005 ^a
Producto interno bruto	2.1	1.3	0.9	2.1	1.5
Tasa de desempleo (porcentaje)	8.4	8.9	9.5	9.7	9.8
Balanza de pagos (porcentaje del PIB)					
Balanza comercial	0.3	0.5	0.2	-0.4	-1.5
Balanza en cuenta corriente	1.6	1.0	0.4	-0.4	-1.2
Reservas internacionales (miles de millones de dólares) ¹	31.7	28.4	30.2	32.5	-
Tipo de cambio (euro por dólar)					
Tasa real efectiva	98.7	99.8	103.5	104.4	102.8 ^b
Tasa nominal efectiva	100.4	101.7	106.2	107.6	107.5 ^b

a. Cálculos del FMI.

b. Al 19 de octubre de 2005.

1. Se excluye el oro.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Francia Country Report*, 2005.

El FMI recomienda a las autoridades continuar con la consolidación fiscal y aplicar las reformas estructurales, pese al débil crecimiento económico y las difíciles circunstancias políticas. La institución aprueba el ajuste fiscal de 2005 y las nuevas iniciativas sobre el mercado laboral, que podrán generar nuevos empleos, al igual que las reformas al mercado financiero (como las leyes para mejorar los derechos crediticios). Todo esto se espera consolidar en 2006.

Hay el riesgo de que aumenten los precios del petróleo y la debilidad de los socios comerciales, con lo cual el crecimiento de las exportaciones se puede desacelerar y perjudicar las reformas estructurales para contener los costos laborales y conservar la competitividad.

En respuesta al descontento público por la incapacidad para reducir el desempleo, las autoridades han dado prioridad al tema. Mientras esto da resultado en el corto plazo, se requieren medidas adicionales para un mayor crecimiento del empleo. También es necesario un ajuste para reducir el alto déficit fiscal estructural y establecer una coordinación entre el trabajo y las reformas al mercado de productos en toda la región del euro.

Las pequeñas empresas están aplicando un nuevo contrato laboral sin restricciones y

han aceptado contratos mixtos para trabajadores mayores de 57 años con el objeto de aumentar la tasa de empleo. Hay subsidios para quienes acepten trabajar lejos de casa y aumentaron los incentivos fiscales para que las personas que llevan mucho tiempo desempleadas regresen al mercado laboral. Al mismo tiempo, el gobierno se volvió más estricto en la aplicación de las medidas, como la obligación de que busquen trabajo las personas que viven de los subsidios.

Desempleo y huelgas

El Ministerio del Trabajo informó el 31 de mayo de 2005 que la tasa de desempleo en

Francia era de 10.2% y entre los menores de 25 años de 23.3% (3.6% más que el año anterior). Esta tasa es una de las más altas de los países que forman la Unión Europea.⁸

No hay duda de que el mayor desafío del gobierno es combatir el desempleo, que afecta sobre todo a los jóvenes. La opinión empresarial atribuye la escasa generación de empleos al elevado salario mínimo, la pesada carga tributaria y los generosos apoyos que reciben los desempleados. Según dichas apreciaciones, la estrategia gubernamental para estimular la creación de empleos debería incluir la reducción de los impuestos a los empresarios, el ajuste al salario mínimo para evitar que aumente con mayor rapidez que la inflación, y la capacitación a los trabajadores para que se ajusten a las necesidades del mercado laboral.

En protesta contra el desempleo, el 20 de enero de 2005 cientos de empleados del sector ferroviario, de gas y electricidad, médicos y profesores llevaron a cabo una semana de movilización social intensa. El intento del gobierno de aplicar prácticas laborales más flexibles en el sector público, ha ocasionado en los sindicatos temor de que ello conduzca a una semana laboral más

8. "Rebelión contra el desempleo", *El País*, 2 de junio de 2005.

C U A D R O 2

FRANCIA: TASA DE DESEMPLEO, 2002-2004 (PORCENTAJE)

	2002	2003	2004	Incremento de 2002 a 2004
<i>De acuerdo con las edades</i>				
15 a 24 años	19.1	21.2	22.7	3.6
25 a 49 años	8.2	8.9	9.1	0.9
50 años o más	6.5	7.2	7.1	0.6
<i>De acuerdo con las habilidades profesionales</i>				
Gerentes	3.6	4.1	4.8	1.2
Profesionales de mediano nivel	4.3	5.0	5.9	1.6
Trabajadores calificados	8.8	9.1	10.2	1.4
Trabajadores poco calificados	9.9	10.8	12.3	2.4
Total	8.8	9.7	9.9	1.1

Fuente: "France: Selected Issues", *FMI Country Report*, núm. 05/397, noviembre de 2005, basado en Insee, *Enquetes sur l'emploi*.



larga sin incrementos salariales. Una manifestación reunió a cerca de 50 000 personas en la Plaza de la República. Gran parte de la izquierda francesa, que incluye a muchos manifestantes, se opone al desmantelamiento del sector público.⁹

Las primeras protestas fueron contra la reforma de la semana laboral de 35 horas, y después contra el deterioro del poder adquisitivo y en demanda de un aumento salarial. Muchos trabajadores de empresas privadas se unieron a los oponentes.¹⁰

En su intento por reducir el desempleo sin modificar las reglas laborales, el primer

ministro Dominique de Villepin propuso un nuevo tipo de contrato denominado de transición profesional, para que los trabajadores que acaban de perder su empleo se reintegren con rapidez al mercado laboral y no entren en la dinámica del paro. El trabajador gozará de un año de formación en una empresa pública o privada con un salario casi igual al que percibía. Los gastos corren a cargo del seguro de desempleo y la empresa. Los sindicatos aseguran que la reducción del desempleo (de 10 a 9.7 por ciento) es artificial, ya que se trata de empleos públicos creados por el Estado. Parte del financiamiento provendrá de la oficina de empleo, que en 2005 tendrá un déficit de 13 600 millones de euros.¹¹

Los inmigrantes africanos y la violencia urbana

El 27 de octubre de 2005 dos adolescentes murieron electrocutados cuando escapaban de una redada y se escondieron en la caseta de un transformador en los suburbios de París.¹²

Así empezó la batalla contra las fuerzas antidisturbios, y la espiral de violencia se extendió por toda Francia. Cada noche, grupos de jóvenes de los barrios marginados de las grandes ciudades salían enmascarados a la calle para incendiar autos y destruir bibliotecas, guarderías, iglesias y todo tipo de comercios y edificios estatales. Se trataba de muchachos de 13 a 18 años sin identidad: no se sienten franceses ni tienen nada que ver con el mundo africano de sus padres y abuelos. Están marginados de la sociedad; sólo pertenecen al ciberespacio y la tecnología digital.¹³

El problema surgió hace unos tres decenios, con la independencia de los países del Magreb y las colonias africanas. La miseria en África arrojó a Francia (y a otros países europeos) una avalancha de personas que buscaban el sueño europeo. Muchos inmigrantes se deseaban beneficiar de la calidad de vida que no tenían en sus países (empleo, seguridad social, acceso a la educación y a un sistema de salud). Francia los aceptó con los brazos abiertos ante el envejecimiento de su población y por la necesidad de mano de obra barata para la construcción de nuevas ciudades. Por ello el gobierno les otorgó la nacionalidad francesa con relativa facilidad. En los años ochenta se había establecido una generación de franceses oriundos de África, al tiempo que se frenó el desarrollo económico y los inmigrantes dejaron de ser necesarios. Aumentó el desempleo, la inmigración ilegal, la xenofobia y el racismo; la calidad de vida se deterioró y los hijos de

9. "Azotan huelgas a Francia", *El Economista*, 20 de enero de 2005.

10. "Francia queda paralizada por una huelga masiva contra la reforma laboral", *El País*, 11 de marzo de 2005.

11. "Francia propone un contrato para parados financiado con fondos públicos", *El País*, 14 de diciembre de 2005.

12. "Francia fracasa en su política de integración", *El País*, 6 de noviembre de 2005.

13. "La violencia se desata en toda Francia", *El País*, 7 de noviembre de 2005; "Los disturbios cobran la primera muerte", *El País*, 8 de noviembre de 2005.

los inmigrantes se convirtieron en ciudadanos de segunda. Francia no ha podido integrarlos ni a la sociedad, ni a la política, ni a la economía. Al sentirse chusma llegó el momento en que esos nuevos franceses explotaron incendiando autos y edificios públicos para hacerse oír.¹⁴

Datos de la OCDE indican que en Francia la proporción de extranjeros es de 5.6% de la población (unos cuatro millones de personas registradas, más los indocumentados). París tiene sólo dos millones de habitantes, pero está rodeada de cinturones de pobreza donde se hacían unos cinco millones de personas sin acceso al primer mundo, con una tasa de desempleo mucho mayor a la media nacional y que dependen de los subsidios públicos. De ahí han salido los protagonistas de las últimas revueltas.¹⁵

La rebelión violenta de los suburbios pone en tela de juicio a la Francia igualitaria, donde nacieron los principios de libertad, igualdad y fraternidad. ¿Dónde está la igualdad para los nuevos franceses musulmanes, de color? Son jóvenes de una segunda o tercera generación de padres africanos, con un origen étnico diferente, con otra cultura y distinta religión. Pero no pertenecen ni a un mundo ni a otro.

Por su parte, el gobierno decretó el estado de emergencia y aplicó una vigorosa política para contener los desórdenes. El ministro del interior, Nicolas Sarkozy, es partidario de expulsar a los inmigrantes implicados en la ola de violencia. El Frente Nacional de Le

Pen y el Movimiento Nacional Republicano de Bruno Megret, los dos grandes partidos ultraderechistas de Francia, proponen "impedir cualquier nueva inmigración, expulsar a todos los extranjeros clandestinos, castigar a los padres de los jóvenes vándalos y retirar la nacionalidad francesa a los ciudadanos de origen extranjero que hayan cometido delitos graves".¹⁶

El presidente Chirac había guardado silencio durante la rebelión, pero después informó que se tomarían las medidas necesarias para acabar con la violencia y restablecer el orden. Hizo un llamado a la responsabilidad de los padres sobre sus hijos menores de edad y aceptó "los problemas indiscutibles de los barrios más desheredados de nuestras ciudades". Reconoció que en el origen de los disturbios hay un profundo problema de igualdad de oportunidades; "sea cual sea nuestro origen, todos somos hijos de la República y todos aspiramos a los mismos derechos de respeto e igualdad de oportunidades".¹⁷ Sin embargo, a pesar del llamado de Chirac, los padres no pueden controlar a sus hijos, sobre todo porque los hijos no quieren tener el destino de sus padres.

El gobierno de Francia también ha buscado soluciones en el ámbito internacional.¹⁸ Con España acordó proponer a la Unión Europea



un plan integral sobre inmigración que abarque tanto la seguridad de las fronteras como el desarrollo de los países implicados. Así, a mediados de diciembre de 2005 se realizó la cumbre europea de Bruselas. Se resolvió destinar más de 800 millones de euros para ampliar a toda la costa mediterránea el sistema de vigilancia que protege el estrecho de Gibraltar, y dedicar un capítulo a la integración de los inmigrantes. Estas medidas pretenden reducir los flujos clandestinos de personas y la pérdida de vidas, así como facilitar el retorno de los inmigrantes irregulares. Un primer paquete, de unos 400 millones de euros, será para luchar contra la inmigración clandestina y propiciar el diálogo entre Europa y los países de tránsito y de origen, a los cuales se dará ayuda y asistencia técnica para la repatriación de los inmigrantes. Un segundo paquete se destinará a las causas profundas de la inmigración, mediante el apoyo al crecimiento económico de los países más afectados. Una tercera línea se refiere a las políticas nacionales de integración de los inmigrantes.

Algunos intelectuales opinan que el estallido social en Francia obedece a causas culturales profundas y se agrava por la carencia de valores que favorezcan la integración, a diferencia de lo que ocurrió en el pasado, cuando

14. Juan Goytisolo, "París después de la batalla", *El País*, 25 de noviembre de 2005.

15. "El apartheid francés", *El País*, 28 de noviembre de 2005.

16. "El Frente Nacional celebra el giro a la derecha del gobierno francés", *El País*, 12 de noviembre de 2005.

17. "Chirac reconoce que tras la ola de violencia subyacen graves problemas sociales", *El País*, 11 de noviembre de 2005.

18. "La UE costeará un sistema de vigilancia de la inmigración en el mediterráneo", *El País*, 14 de diciembre de 2005; "España y Francia propondrán al Consejo Europeo un plan global sobre inmigración", *El País*, 18 de octubre de 2005.

do la República era un concepto integrador y con prestigio. Por otra parte, las sociedades islámicas sufren el choque entre quienes se oponen a su occidentalización y quienes la desean. Para Régis Debray el estallido en Francia obedece a causas no sólo culturales sino también socioeconómicas.

La República francesa era la máquina de integración; se rompió y lo hicieron todas sus piezas a la vez: el ejército, la familia y la escuela, que eran los elementos que transmitían una cultura patriótica. Lo mismo ocurrió con la iglesia, los partidos y los sindicatos. El estado de derecho no puede vivir sin valores comunes, pues el ciudadano se identifica con sus congéneres por modelos que ahora no existen; de ahí que surjan identidades inconscientes de tipo religioso o étnico que rebasan el sentimiento de ciudadanía republicana. Si todo desaparece, lo que al individuo le salva del vacío es la identidad religiosa y étnica. De ahí surge el vértigo y la sublevación anárquica, como expresión de una frustración.¹⁹

El no a la constitución europea

Otro tema relevante en 2005 en Francia fue el referendo en torno al rechazo o la aceptación de la constitución europea.²⁰ Al ser Francia uno de los motores principales de la integración, su voto tuvo gran influencia en los referendos similares que se realizaron en otros países. El 30 de mayo de 2005 se llevó a cabo ese proceso y el resultado fue un *no* a la constitución europea. Ello se ha interpretado de diversas maneras: 1) Los franceses no rechazan la unidad europea, sino a la constitución; 2) se sienten cada vez menos identificados con las entidades supranacionales que crearon los europeos; 3) no están de acuerdo en ceder parte de su soberanía en aras de la constitución europea, y 4) temen que empeore el rechazo a los inmigrantes y se fomente un

creciente extremismo tanto en la derecha como en la izquierda.

El hecho de que el *no* haya ganado una batalla contra los principales partidos y el aparato mediático que apoyaban el *sí* entraña que el sistema político es lo bastante democrático como para tomar en cuenta la opinión de millones de personas que no están de acuerdo con los planteamientos del gobierno.

Algunos autores consideran que los representantes del *sí* tenían un punto de acuerdo en la constitución europea, pero los del *no* carecen de un denominador común y representan, incluso, ideologías opuestas e incompatibles. La izquierda ha sido la gran perdedora en estas elecciones. El malestar francés se manifestó en forma de *no*, y en otras ocasiones lo ha hecho con inesperados vuelcos electorales, como cuando llevó a la extrema derecha al segundo lugar de las elecciones presidenciales de 2002. Pero el problema es profundo y no parece que las soluciones vengan del *no*. Más bien la lucha es entre el ingreso definitivo a la globalización o el regreso al nacionalismo. Hay una crisis de clases sociales fragmentadas con un desempleo creciente en una economía rígida, y la crisis de un sistema que no ha encontrado el equilibrio entre el peso del Estado y el inevitable proceso de globalización.²¹

El papel del partido socialista es importante. El referendo sobre la constitución europea amenazaba con dividirlo, ya que si votaban por el *sí* respaldarían una carta magna contraria a muchas de sus convicciones y apoyarían a Chirac, de tendencia conservadora. Si votaban por el *no* romperían el compromiso con la construcción europea y se asociarían a la extrema derecha de Le Pen.²²

La mayor parte de los militantes socialistas (59%) votaron en favor del *sí* en una consulta interna previa, incluidos Lionel Jospin

y el primer secretario y líder actual de los socialistas franceses, François Hollande.²³

El 23 de abril de 2005 el Partido Socialista celebró su centenario en medio de una profunda división respecto al referendo sobre la constitución europea.²⁴ Los socialistas se alejaron del poder cuando Jospin quedó en tercer lugar en las elecciones presidenciales en 2002 y quedó más lejos aún cuando François Mitterrand dejó la presidencia en 1995, después de 14 años de gobierno socialista.

El congreso anual del Partido Socialista logró aprobar una plataforma común y superar las profundas diferencias entre sus tres mayores facciones. Dejaron para fines de 2006 la nominación de su candidato a las elecciones presidenciales de 2007.²⁵

El velo femenino

La mayoría de los franceses están de acuerdo en que los grandes aciertos de Chirac fueron su oposición a la guerra en Irak y la llamada *ley del velo*, que prohíbe los signos religiosos en las escuelas. El presidente francés propuso una ley que prohíbe todo tipo de símbolos religiosos ostensibles en las escuelas públicas, lo cual incluía el *hiyab* o velo femenino que llevan algunas alumnas musulmanas en los colegios estatales.²⁶ Ello con el fin de frenar la fragmentación del tejido escolar e iniciar un nuevo pacto laico entre todos los niños del país sea cual fuere su origen o credo.

Esta medida provocó diversas reacciones: algunos partidarios de las libertades sociales calificaron de autoritario y racista al gobierno francés y se preguntaron por qué constituye una amenaza contra la identidad francesa una tela que cubre el cabello de

19 "Los valores republicanos en crisis", *El País*, 11 de noviembre de 2005

20 "Por qué un *oui* no basta", *Newsweek en Español*, 30 de mayo de 2005, Santiago Carrillo. "Interpretación del voto francés", *El País*, 1 de junio de 2005

21. "La *aver* a francesa", *El País*, 31 de mayo de 2005

22. "Los socialistas franceses recuperan la unidad en el cierre de su congreso", *El País*, 21 de noviembre de 2005

23. "Los socialistas dan un fuerte impulso al voto de Francia a favor de la constitución europea", *El País*, 3 de diciembre de 2004.

24. "El cisma de los 100 años", *El País*, 23 de abril de 2005

25. "Socialistas franceses, unidos por ahora", *El País*, 24 de noviembre de 2005

26. Gilles Kepel, "Francia hacia un nuevo pacto laico", *El País*, 10 de febrero de 2004

HACEMOS FÁCIL LA IMPORTACIÓN.

Importación.

Importación con DHL.

Una compañía. Una Moneda.

Importación Express DHL se hace cargo de todo. Desde la recolección inicial hasta la entrega final con un sólo contacto. Somos expertos en liberación aduanal, le ofrecemos una tarifa competitiva y un proceso simple de facturación. Sin tanto papeleo ni sorpresas desagradables.

Importación Express DHL.

01800 SOLO-DHL (7656-345) www.dhl.com.mx

Deutsche Post World Net
DHL EXPRESS LOGISTICS FINANCE

NADA NOS DETIENE 

unas niñas musulmanas. Por el contrario, los movimientos islamistas consideran que llevar velo en el colegio es una forma de marcar una barrera cultural y restablecer la comunidad de los creyentes musulmanes.

Algunos observadores opinan que el pañuelo forma parte de una división de la comunidad escolar que está conduciendo a la confrontación de segmentos hostiles para debilitar el propósito mismo de la educación. Los velos y otros signos religiosos sólo son un síntoma; el origen del problema es la incapacidad general del país para integrar a las capas más pobres de la población.

En ese sentido, con la intención de promover la igualdad nacional, tras el incendio ominoso de un colegio judío en un suburbio de París, Chirac movilizó a las autoridades correspondientes para que reprimieran con fuerza cualquier expresión antisemita.

Conclusiones

Chirac es el quinto líder de la Quinta República de Francia, cuya constitución otorga grandes poderes al presidente. Charles de Gaulle, en los años sesenta del siglo pasado, transformó a Francia, salió de Argelia, construyó armas nucleares y forjó una fuerte economía estatal. Giscard d'Estaing en los años setenta continuó en esta línea y amplió la construcción de plantas nucleares. François Mitterrand en los años ochenta modernizó la industria para aumentar las exportaciones, a la vez que impulsó a la Unión Europea para formar un mercado único y las bases para el euro.

Jacques Chirac ha logrado mantener a Francia como cuarta potencia mundial (lugar que China le disputa); la economía crece a una tasa anual de 1.5%, y el país sigue siendo, con Alemania, líder de la

Unión Europea. El problema más grave de la economía francesa es el desempleo, que se relaciona con la inmigración de origen africano y los disturbios sociales de finales de 2005.

Desde que llegó al poder hace más de 10 años, Chirac prometió dar prioridad al problema del desempleo; esto también lo aseguró su primer ministro Dominique de Villepin cuando tomó el cargo en mayo de 2005, pero ambos han fallado en ese propósito.

Con una población que envejece y una baja natalidad, Francia requería trabajadores jóvenes y dinámicos, por lo que abrió la puerta a los inmigrantes de origen africano y les concedió la nacionalidad francesa. Pero con los años aumentó el desempleo y los más afectados fueron estos inmigrantes y su descendencia, que en realidad nunca lograron integrarse a

Francia. Se formaron grupos de excluidos que estallaron quemando autos y edificios como única forma de hacerse escuchar.

El problema de los inmigrantes no se resolverá con las medidas que tomó Chirac en los ámbitos nacional e internacional. Es posible que no funcione la represión que aplica Sarkozy, ni el estado de emergencia, ni los acuerdos que tomó en la cumbre de Bruselas en diciembre de 2005. Todo parece indicar que las emigraciones de África a Europa en general y a Francia en particular se intensificarán de manera inexorable por causa de las asimetrías económicas internacionales, el aumento incesante de la fuerza laboral, la profundización de las desigualdades sociales y la búsqueda de mejores condiciones de vida. Las transformaciones económicas asociadas a la globalización también promueven los movimientos migratorios internacionales.

Respecto a la economía, el Fondo Monetario Internacional pronostica que continuará la recuperación en 2006 por un aumento en las exportaciones y en el consumo interno. Sin embargo, el empleo crecerá muy poco, con escaso efecto en la reducción del desempleo. La inflación podrá aumentar si se incrementan los precios del petróleo. El


déficit del gobierno permanecerá en 3% del PIB. La institución financiera recomienda aplicar medidas firmes para reducir el déficit fiscal y mejorar las oportunidades para los excluidos, sobre todo establecer reformas fundamentales en el mercado laboral que incluyan una liberalización a las regulaciones que restringen las oportunidades de trabajo para los menos calificados.

Respecto a la participación de Francia en la Unión Europea, el triunfo del *no* al referendo influyó en otros procesos similares en Europa. Algunos piensan que Francia utiliza a la Unión Europea como un medio para recuperar una influencia disminuida, pero se niega a transferir cualquier tipo de soberanía a Bruselas. No es posible una constitución europea sin la transferencia de algún grado de soberanía de los países miembro. También se critica la arrogancia que sólo considera como legítimamente europeas las posiciones que conforman la visión francesa, que es minoritaria en la Unión Europea.

Otros críticos opinan que Chirac es heredero de una política conservadora y un sistema presidencialista impuesto por Charles de Gaulle en 1958, que sigue vigente aun cuando la posguerra es historia. Esto difi-

culta la renovación en un momento en que se requiere responder a las demandas de una economía global que cambia de manera vertiginosa.

En 2007 Francia tendrá elecciones generales, para renovar la presidencia de la república, diputados y senadores. Habría que analizar las opciones: la extrema derecha de Le Pen con su nacionalismo a ultranza y su rechazo a los inmigrantes; la izquierda de Jospin que representa a uno de los últimos partidos socialistas de Europa, o la derecha conservadora que detenta el poder. Los contendientes potenciales de esta última corriente son el ministro del interior Nicolas Sarkozy y el primer ministro Dominique de Villepin.

Cualquiera que sea el resultado de las elecciones presidenciales de 2007, el nuevo gobierno deberá integrar a su creciente inmigración musulmana, preparar a la sociedad para enfrentarse a un mundo globalizado, aplicar un plan para mantener a los adultos mayores, conservar su liderazgo en la nueva Unión Europea de 25 países y mantener su economía en los primeros lugares del mundo. Éstos son los retos a que se enfrentará Francia en el futuro cercano. 





"Ubícate"

Centro de Negocios

Ven y conoce el **Centro de Capacitación de Comercio y Negocios Internacionales (CENCACI)**. El centro de negocios más completo en la ciudad de México. Aprovecha la renta de:

- salas de capacitación desde 5 hasta 160 participantes
- auditorio para 300 personas
- área de exposiciones
- estacionamiento para 180 vehículos
- apoyos audiovisuales, servicio de café y valet parking

No pierdas la oportunidad de tener tu propio centro de negocios.

Informes al (55) 5449 9000 ext. 9640
Periférico Sur No. 4284 Col. Jardines del Pedregal de San Angel.
C.P. 04500, México D.F.



BANCOMEXT
TE AYUDA